El que tenga sed, que venga a mí, y que beba el que crea en mí. Esto lo decía refiriéndose al Espíritu Santo que iban a recibir los que creyeran en Él. Juan 7, 37-39

La efusión del Espíritu Santo es la puerta más maravillosa que se le puede presentar a un ser humano, pues es la prueba concreta del amor de Dios. El Espíritu Santo es el Amor de Dios que hace feliz al hombre. ¿Cómo recibir el don del Espíritu Santo? Basta con creer en Jesús, reconocer que tenemos necesidad de esa efusión de agua viva y pedirla y pedirla.

ORACIÓN

Padre Celestial, yo ….(nombre), gracias por darme a Jesús, tu Hijo unigénito para morir por mí en la cruz llevando mis pecados y enfermedades, para que yo pudiera morir al pecado y vivir una vida íntegra.

Hoy, Oh mi Jesús, estoy convencido en mi corazón que «no hay Salvación en ningún otro, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado entre los hombres por el cual nosotros debamos salvarnos.» (Hch 4, 12)

Y así Padre, trayendo a la mente tu promesa. «Cuando me busquéis de todo corazón, me dejaré encontrar de vosotros» (Jer 29, 13-14), vengo ante Ti abierto de mente y corazón buscando tu salvación, y confieso abiertamente delante de todos que Jesucristo es el único Salvador del mundo. Yo creo esto con todo mi corazón, y lo proclamaré sin avergonzarme en el futuro delante de los hombres.

Y así Padre, conforme a tu plan de salvación yo creo, en mi corazón y abiertamente proclamo que Jesucristo es el Señor (Rom 10, 9).

Yo deseo ser un Cristiano llenado del Espíritu y cantar tus alabanzas por siempre. (Ef 5 , 18).

Señor Jesucristo, yo creo que eres el Hijo del Dios Vivo, nacido de la Virgen María, para ser el Salvador de todos los hombres. Te confieso mis pecados y te acepto como mi Salvador, Señor y Maestro. Lávame hasta quedar limpio en tu preciosa Sangre. Libérame completamente del dominio de Satanás, de mis tendencias a pecar, de mi egoísmo y egocentrismo. Ven al trono de mi corazón, amado Jesús.

Yo quiero que seas el Señor de mi vida, el dueño indiscutible de todo lo que soy y de todo lo que tengo. Te invito a que entres en todas las áreas de mi vida, para que seas el dueño de mi vida y me controles y me guíes como te plazca.Yo te entrego mi vida entera mi familia, trabajo, negocios, propiedades, casa, dinero, entendimiento, educación, amigos, entretenimientos, estudios, aficiones, etc.

Ven Señor Jesús, Tú eres mi todo. Yo creo en tu palabra «A todos los que Le recibieron, a los que creen en Su nombre, Él les dio poder de hacerse hijos de Dios, quienes fueron nacidos, no de la sangre, ni del deseo de la carne, ni del deseo del hombre, sino de Dios.» (Jn 1, 12-13). Gracias Jesús. Alabado seas Jesús, Gloria a tu nombre. **Amén.**

¿Quieres conocer más sobre tu fe?
Acércate a tu parroquia

_____

_____

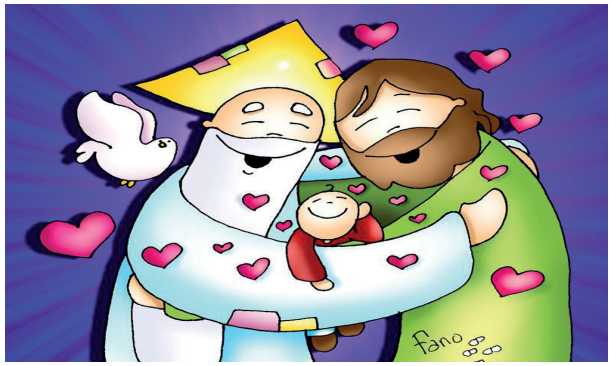
DIÓCESIS DE COATZACOALCOS

PASTORAL DE LA MISION PERMANENTE

¡CONTESTALE A JESÚS! …te está buscando

www.misionpermanente.com

Dios te ama infinitamente.



Los montes se correrán y las colinas se moverán, pero mi amor de ti no se apartará: Is 54,10 ¿Se olvida una madre de su criatura, no se compadece del hijo de sus entras? Aunque ella se olvide, yo no te olvidaré. ***Isaías 49,15***

Dios tiene un plan maravilloso para cada uno de nosotros: hacernos pasar de las tinieblas a su luz admirable, participándonos su vida divina, para que vivamos desde ahora como hijos suyos.

Pero quizá te has alejado de él y estás sufriendo las consecuencias con la triste vida que llevas ¿No te das cuenta que el pecado te está destruyendo?

Todos han pecado y están privados de la salvación de Dios. Romanos 3,23

Jesús ha venido a salvar al hombre completo. Él es la única alternativa cuando todas las puertas se cierran. Sólo él puede hacer lo que resulta imposible para el hombre. Cuando alguien ha llegado al límite de sus posibilidades y ya no tiene solución, siempre queda una: Jesucristo. Él no solo nos da la fuerza para vencer el pecado, sino que además nos quita el gusto por el mismo. Cambia el corazón de hombre y lo hace desear las cosas "de arriba". Ya que el hombre por su pecado era incapaz de volver al Paraíso perdido, Dios tomó la iniciativa y vino al hombre por medio de su Hijo. Y lo más maravilloso es que no lo envió solo para los justos y buenos, sino a los que estábamos enemistados con Él a causa de nuestro pecado.

Cristo es la única solución a todos tus males, Dios Padre lo envió para salvarte.

Tanto amó Dios al mundo que envió a su Hijo único, no para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve. Jn 3,16-17.

Jesús ha venido a salvar al hombre completo. Él es la única alternativa cuando todas las puertas se cierran. Sólo él puede hacer lo que resulta imposible para el hombre. Cuando alguien ha llegado al límite de sus posibilidades y ya no tiene solución, siempre queda una: Jesucristo. Y lo más maravilloso es que no lo envió solo para los justos y buenos, sino a los que estábamos enemistados con Él a causa de nuestro pecado.

Abandona la vida que llevas. Entrégate a Jesús para que Él sea tu Señor.

"Jesús le respondió: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios.»" Juan 3, 3

Jesús está a la puerta del corazón de cada no de nosotros y nos invita a participar con él de su Vida Nueva. Sólo espera que le abramos la puerta. Él está llamando. Ciertamente nunca va a forzar la puerta. Sólo entrará si le abrimos voluntariamente. Escucha hoy su voz. No endurezcas tu corazón. Invítalo a pasar, no vas a perder nada, sólo tus cadenas y pecados que has estado cargando.

Él te dará el poder de su Espíritu Santo.